

PUNTOS CANDENTES DE LA PASTORAL FUTURA

Eloy Bueno de la Fuente es un sacerdote de la diócesis de Burgos. Doctor en Filosofía y en Misionología y Licenciado en Teología Dogmática. Es decano y catedrático de la Facultad de Teología del Norte de España, con sede en Burgos, donde imparte clases de Cristología y Teoría del Conocimiento.

En 2002, con los datos de esta biografía, escribe un libro que, a pesar de los años, sigue llamando la atención: *España, entre Cristianismo y Paganismo*.

En el último capítulo que titula *El coraje de un cristianismo humillado*, nos ofrece estos puntos candentes de la pastoral futura. Los recordamos brevemente:

1 – La religiosidad popular

“La religiosidad popular está expuesta a un sincretismo y a una manipulación que a largo plazo puede repercutir negativamente contra la celebración cristiana en cuanto tal; hablábamos a este respecto de una “inculturación a la inversa”. Como las manifestaciones populares forman parte también de la vida cristiana, requieren actualmente una atención más cuidadosa para señalar criterios y los límites de las «concesiones» o acomodaciones”.

2 – La iniciación cristiana

“La iniciación cristiana ha de determinar la figura de la Iglesia en el porvenir, y se convierte en el centro de esa figura porque el bautismo ya no es lo obvio y evidente. En la actualidad hay que destacar sobre todo estos criterios: los sacramentos de la iniciación cristiana deben plantearse como proceso catecumenal, han de ser celebrados como acto de la comunidad eclesial (y no simplemente de la familia y de los amigos) y han de plantearse como inserción en la vida de la iglesia concreta (lo cual exige fundamentalmente creatividad a las parroquias de cara a crear espacios en los que los nuevos miembros puedan experimentar su protagonismo y su misión)”.

3 – Los movimientos y asociaciones especializadas

“Los movimientos y las asociaciones especializadas deben ser muy valorados por las iglesias locales. Pueden ser carismas vividos de modo colectivo o grupos de personas que asumen un compromiso de presencia en ámbitos particularmente importantes de la cultura o de la sociedad. Por eso las iglesias locales deben promoverlos y reconocer su existencia y su aportación en la misión de la Iglesia”.

4 – El matrimonio cristiano

“El matrimonio cristiano, como elemento esencial de la familia, está sometido a transformaciones sustanciales, y es incluso previsible que disminuya su frecuencia. Las estadísticas de otros países europeos anuncian su futuro desarrollo en España. Por eso, y más allá de la exigencia de los cursillos matrimoniales, ha de ir calando la convicción de que -de hecho- el matrimonio cristiano es auténticamente una vocación y un ministerio en la Iglesia. Y como vocación deberá ser planteada la pastoral matrimonial y familiar”.

5 – La evangelización

“La evangelización pasa a ser categoría central de la vida cristiana y eclesial. Ya no será exageración hablar de una Iglesia en estado de misión. Porque las comunidades eclesiales rozan con sus dedos la existencia pagana de sus conciudadanos. Por ello el pensar y el actuar de las iglesias deberán estar determinados por la misión. Paralelamente ello llevará consigo un modo distinto (seguramente más amplio y positivo) de la evangelización del mundo entero, basado en la comunión entre las Iglesias”.